



El confinamiento pasa una importante factura a la economía mundial

En abril se empezaron a conocer los datos de avance del PIB del primer trimestre para las principales economías y áreas económicas. En la mayoría de los casos, se advierte que la información ofrecida, a falta de algunos datos y de retrasos en su obtención, se basa en previsiones realizadas para algunos de los indicadores coyunturales principales. Con esa cautela, el INE ha calculado una **caída intertrimestral para la economía española del 5,2%, que es del 4,1% en tasa interanual**. Para el empleo, ese organismo da dos estadísticas diferentes: las horas efectivamente trabajadas y los puestos de trabajo equivalentes a tiempo completo. En el primer caso, el descenso intertrimestral es del 5,0%, mientras que en el segundo es de solo un 1,9%, por una reducción considerable en la jornada laboral.

Por su parte, el Eurostat ha difundido la estimación para el conjunto de la zona del euro y de la Unión Europea. En el primer caso, **la caída respecto al trimestre anterior es del 3,8% y en el segundo del 3,5%**. Las respectivas tasas interanuales son del -3,3% y del -2,7%. Al otro lado del Atlántico la situación no es mejor. El ciclo expansivo más largo de la historia reciente de Estados Unidos ha terminado con una caída intertrimestral del 4,8%, aunque la tasa interanual es todavía ligeramente positiva (0,3%).

Estos malos resultados del PIB del primer trimestre vienen acompañados de un **claro empeoramiento de las expectativas en el mes de abril**. Uno de esos indicadores es el índice de sentimiento económico, que publica la Comisión Europea. Pues bien, en el caso de la zona del euro se pasa de una visión ligeramente negativa en marzo (94,2) a un pesimismo casi sin precedentes en abril (67,0). No es de mucho consuelo saber que en marzo de 2009 se llegó hasta el 65,5. **Sí es el peor dato jamás registrado en los servicios, el comercio minorista y en los servicios financieros**. Por países, el empeoramiento es generalizado, pero hay una distancia importante entre el valor alcanzado por Francia (82,7) y el del Reino Unido (62,4). En medio se encuentran España (73,3) y Alemania (72,1). Los datos del PMI compuesto van en la misma línea y registran descensos bruscos y desconocidos en las series históricas. Por ejemplo, el indicador de la zona del euro baja del 29,7 de marzo al 13,5 de abril.

Entre la información coyuntural de la economía vasca, destaca la publicación del avance de cuentas económicas del primer trimestre. Según el Eustat, **el PIB vasco cayó un 3,0% interanual y un 4,5% intertrimestral en ese periodo**. Todos los sectores productivos conocieron un descenso importante, aunque su cuantificación no llegará hasta la segunda estimación, a principios de junio. En materia de empleo, las cuentas económicas estiman un descenso interanual de los puestos de trabajo del 3,1%, que pasa a ser del 4,1% en tasa intertrimestral. A pesar de que los datos son indiscutiblemente malos, **lo peor se espera para el segundo trimestre**. Hay que tener en cuenta que la situación de alarma sanitaria y las medidas de confinamiento solo afectaron a una quincena del primer trimestre, pero que se extenderán, en mayor o menor medida, a todo el segundo trimestre. La información del mercado de trabajo de abril ya da pistas sobre la intensidad de la parálisis económica. Por un lado, la afiliación a la Seguridad Social registró un descenso interanual del 1,5%, mientras que el paro registrado aumentó un 19,9%.